

Empresas y emprendedores

INVERSIÓN Y DESARROLLO

El Mercado Alternativo Bursátil, un valor al alza

Es un recurso para las pequeñas y medianas empresas, ligadas al crecimiento y a un modelo de negocio innovador, que desean cotizar con unas condiciones de entrada accesibles

Como referencia, en el mercado alternativo de Londres (AIM) tienen representación más de 1.600 empresas que pertenecen a 40 sectores.

PERCENT	3.50	+0.95	2.92	+1.35
GAINERS	1.15	+0.24	4.35	+1.70
	2.61	+0.51	4.95	+1.70
*	8.60	+1.51	3.00	+0.90
***	1.41	+0.23	4.00	+1.00
*****	3.50	+0.50	1.95	+0.45
***	1.51	+0.24	2.65	+0.60
***	1.51	+0.24	2.06	+0.46
***	3.54	+0.54	2.55	+0.55
***	2.70	+0.30	1.39	+0.29
PERCENT	0.72	-0.33	1.05	-0.55
LOSERS	0.72	-0.33	3.43	-1.69
	4.09	-1.45	18.50	-8.00
***	3.96	-1.58	1.72	-0.73
***	2.02	-0.73	13.45	-5.66
***	3.50	-1.25	1.50	-0.50
***	3.50	-1.06	1.12	-0.37
*****	3.50	-1.06	1.15	-0.35
***	5.62	-1.53	1.56	-0.46
*	5.62	-1.53	16.30	-4.70

STOCK PRICES

UNA OPCIÓN que tiene cada vez un peso mayor entre las empresas que buscan cotizar en mercados de valores distintos a los tradicionales es el MAB. O, en otras palabras, el Mercado Alternativo Bursátil. Esta nueva posibilidad que se abre para los negocios en el marco del conjunto de Bolsas y Mercados Españoles (BME) se dirige, de un modo especial, a cualquier compañía en expansión, innovadora y con un componente estratégico diferenciado. Es el caso, por ejemplo, de las pequeñas y medianas empresas que desean crecer y que encuentran, en el MAB, un recurso para lograr este objetivo. En este sentido, las firmas que disponen de un modelo de negocio que gira en torno a la tecnología o la innovación son adecuadas para cotizar en un mercado de valores que se muestra al alza en el panorama bursátil.

“El MAB existe desde 2006 para empresas de inversión colectiva y de capital riesgo, pero se abrió a compañías de nuevos sectores en 2008. Hoy en día, las firmas que encajan en este mercado cuentan con una facturación de entre 15 y 50 millones de euros anuales”, explica Carlos Villabona, socio de Grant Thornton, una firma experta en el MAB, cuya función consiste en asesorar antes, durante y después de que los negocios entren en el mercado alternativo.

En la actualidad, doce empresas forman parte del MAB. Son Zinkia Entertainment, Comcenter, Imaginarium, Let's Gowex, Medcom Tech, Negocio & Estilo de Vida, Bodaclick, Neuron Biopharma, AB-biotics, Grupo Nostrum, Altia Consultores y Eurozona Wireless Telecom. Aunque pertenecen a

El asesor registrado cumple su función

Es una figura cuyo origen está en el mercado alternativo de Londres. Realiza las funciones de un agente que actúa entre la empresa y el MAB. De hecho, el propio mercado de valores regula esa función y designa al asesor registrado, que garantiza la transparencia de las compañías presentes en el Mercado Alternativo Bursátil, además de ratificar que los planes de negocio de las empresas que cotizan en el MAB son viables a largo plazo, una idea que resulta una fuente de valor añadido para los inversores.

La importancia que tiene la figura del asesor registrado también se debe a que analiza si una empresa cumple los requisitos para acceder a este mercado alternativo. Además, el agente representa un apoyo importante para las compañías, ya que sirve de guía con el fin de que los responsables empresariales sepan cuáles son las obligaciones que implica cotizar en este emergente mercado bursátil.

sectores diversos, las firmas, de ámbitos como la biotecnología, la industria farmacéutica, las telecomunicaciones o la medicina, tienen una presencia importante en el mercado.

Muchas de esas empresas apuestan por poner en marcha estrategias de I+D+i, o tienen un modelo de actividad que se basa en el concepto de innovación. “El nexo común del MAB es que acoge a compañías que cuentan con perspectivas de crecimiento y de expansión, o que han iniciado planes para internacionalizarse”, explica Villabona. Y es que la propia naturaleza de este mercado hace que las empresas se valoren más por las previsiones de negocio futuro que por los resultados pasados. “Las firmas que entran en el MAB pretenden ampliar su capital y buscar inversores nuevos”, añade el experto.

El resultado de las compañías que han apostado por cotizar mediante esta propuesta es positivo. Según Villabona, las farmacéuticas AB-biotics y Medcom Tech, además de la empresa de juguetes Imaginarium, la marca de internet Bodaclick y la empresa de comunicación Negocio & Estilo y Vida, han obtenido entre 3 (en el caso de AB-biotics) y 12 millones (Imaginarium) de euros al entrar en el MAB.

Una referencia externa es el mercado alternativo de Londres (AIM), que funciona desde hace quince años y en el que, hoy en día, cotizan unas 1.600 empresas de casi 40 sectores. Tal diversidad supone una doble ventaja en el terreno de la inversión (y, está claro, también para las propias empresas). Por una parte, la composición variada del AIM garantiza que son muchas las firmas que caben en este mercado. Y, por el otro, los inversores encuentran en este índice alternativo a compañías de sectores que no suelen estar en los mercados de valores tradicionales, pero que sí tienen un gran potencial de crecimiento. Una realidad que puede traducirse en nuevas oportunidades.

Otro factor importante en una época de crisis es que muchas compañías posponen su salida a bolsa

Existen varias ayudas, autonómicas y centrales, para las firmas interesadas en dicha propuesta

por el coste que supone tomar esta decisión. Al analizar el gasto que implica entrar en el MAB, las empresas han de tener en cuenta que deberán desembolsar una cantidad de dinero de su propio capital (no mediante financiación externa) para abordar todo el proceso

de introducción al mercado alternativo.

Según Grant Thornton, los costes de salida al MAB representan entre un 8 y un 12% del capital que una compañía consigue en este mercado de valores para una colocación cercana a los 10 millones de euros. Con tal de que las empresas que deciden entrar en el MAB puedan hacer frente a sus planes con mayores garantías, la Administración central ha lanzado una línea de apoyo financiero a través de un préstamo a dos años, con un tipo de interés del 0% y una financiación de hasta 1,5 millones de euros. Las peticiones se canalizan a través de Enisa, la Empresa Nacional de Innovación. Es una muestra más del estrecho vínculo que este mercado establece con la I+D+i.

Algunas administraciones autonómicas también aportan su granito de arena al subvencionar una parte de los gastos que tienen las empresas cuando buscan el apoyo de una asesoría externa al abordar el proceso de entrada al MAB. Además, ciertas compañías públicas, tanto estatales como autonómicas, financian los costes del proceso de admisión a este mercado alternativo. En el caso de Catalunya, las medidas fiscales adoptadas hacen que los contribuyentes tengan la posibilidad de aplicar una deducción del 20% en el IRPF de las cantidades que invierten en las empresas en expansión del MAB, hasta una deducción máxima de 10.000 euros. Esta clase de beneficios han sido básicos al hacer que otros mercados alternativos europeos, como el AIM de Londres, hayan ganado importancia en los últimos tiempos.

“Pero hacen falta más medidas fiscales para que este mercado pueda consolidarse en España y aumente el número de empresas que forman parte de él”, explica Villabona. Además, a las ayudas de la Administración y a las condiciones de acceso flexibles se suma el hecho de que cotizar en el MAB implica una carta de presentación favorable para las empresas. “Consiguen notoriedad, prestigio y credibilidad, conocen cuál es el valor del negocio y, algo muy importante, las compañías que están en el Mercado Alternativo Bursátil marcan cuáles son los límites de la cotización, de modo que no pierden el control empresarial”, concluye el socio de Grant Thornton.